

CUADERNO DE MUMBAI

India: PIB frenado víctima del impasse preelectoral

por Romeo Orlandi*

Traigo malas noticias de la economía india, peores que las esperadas.

En el primer trimestre de 2012 el PIB creció un 5,3%, su peor desempeño en siete años. En el mismo periodo del año pasado el aumento fue de 9,2%. Durante el año fiscal (que en la India se encuentra entre el mes de abril y el mes de marzo del año siguiente) la riqueza tuvo un aumento de 6,5% desde el 8,4% del año anterior.

Incluso durante la crisis que comenzó en 2008, el país nunca había registrado esta reducción relativamente a la más consistente de 2003. La contracción fue generalizada, sobre todo con la caída de la inversión privada y en consecuencia sobre la actividad manufacturera. También fueron frenados los sectores de la agricultura y de la minería, mientras que el único progreso, de acuerdo con la media, se registró en los servicios financieros.

Un crecimiento de 5,3% es inimaginable y envidiable en cualquier otro país industrializado. Sin embargo, Nueva Delhi, había provocado un crecimiento que parecía imparable, la India brilla finalmente libre del ciclo continuo de esperanzas e ilusiones que sabe causar, ahora se encuentra prisionera de un proceso que no sabe cómo gobernar.

El banco central debería reducir el costo del dinero (como lo hizo en abril pasado, revirtiendo una tendencia contraria), pero la inflación está todavía peligrosamente fijada en un 7%. Medidas menos restrictivas darían un serio aumento a los precios. Las inversiones podrían ser atraídas desde el extranjero, pero la incertidumbre del marco regulatorio y los retrasos en la abertura de sectores protegidos, desaniman la inversión de las multinacionales. El retraso en la abertura del sector de la gran distribución es sólo otro ejemplo de una actitud que no va a cambiar la situación. La desaceleración de las inversiones protegió especialmente a las infraestructuras y a las telecomunicaciones, por lo que es una tierra donde la presencia de un gobierno autoritario es esencial para obtener resultados.

El ejecutivo se ha comprometido a reducir el déficit público del 5,9% al 5,1% del PIB. Es una tarea que requiere competencia y autoridad, porque la mezcla es complicada, con el ajuste del gasto público. Este último está compuesto principalmente de los subsidios a la población para productos de primera necesidad. Teniendo en cuenta la gran proporción de la pobreza social y las elecciones que marcan el calendario indio, es difícil predecir una reducción significativa en el gasto.

El círculo virtuoso de desarrollo económico resultó sin embargo vicioso. Hace apenas dos años, las predicciones eran de un aumento de dos dígitos. Ahora el optimismo se redujo a la mitad y es probable que el impasse vaya a prevalecer hasta las próximas elecciones en 2014.

Milán, 1 de junio de 2012

*Presidente del Comité Científico de Osservatorio Asia